

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
General Certificate of Education Ordinary Level

**SPANISH**

**3035/03**

Paper 3 Reading Passage A

October/November 2003

No Additional Materials are required.

This document consists of 2 printed pages.



**Passage A**

– Observo – dijo el tío Pedro a su hermana – que tienes ya poca influencia sobre tu hijo. Ese libre lenguaje de Luis demuestra que se está liberando de tu manera de vivir.

En efecto, Luis había cambiado mucho en los tres últimos años. Ya no era el chico mimado. Su personalidad se desenvolvía bajo otras influencias extrañas que tampoco controlaba su madre.

Luis se encogió de hombros al escuchar al tío Pedro, y afirmó cínicamente:

– Bien. Es posible ... El caso es buscar ahora el medio de liberar a mamá. Yo creo que una madre de familia debe permitirse el lujo de tener ideas propias.

El tío Pedro se levantó indignado:

– ¡Eres un insolente, muchacho!

El tío Pedro, ofendido, se levantó para abandonar la casa. La madre de Luis sacó el pañuelo para secarse las lágrimas que corrían abundantes por sus mejillas.

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
General Certificate of Education Ordinary Level

**SPANISH**

**3035/03**

Paper 3 Reading Passage B

October/November 2003

No Additional Materials are required.

This document consists of 2 printed pages.



**Passage B**

– ¡No! ¡No me casaré nunca! – aseguró rápidamente ella, escondiendo la cara entre las manos – . ¡No me casaré nunca! ¡No quiero casarme!

Miguel le retiró las manos, llevándoselas a su espalda para impedirle todo movimiento, y la atrajo hacia sí. Aplastó sus gruesos labios sobre la boca de ella.

Lena sacudió la cabeza y forcejeó, empleando los puños y las rodillas para apartarse de él.

Cuando al fin logró desasirse de los brazos de Miguel, dos lágrimas rodaron por sus mejillas. Miguel quiso limpiárselas con el pañuelo, pero la niña lo apartó de un manotazo. En sus ojos brillaba una llama de odio que Miguel no había visto brillar jamás.

Molesto por haber sido rechazado, le dijo a la muchacha:

– ¡Eres una pobre niña, Lena Rivero! Lo serás siempre. Contenta de prometer, pero cobarde a la hora de cumplir lo que prometes.

– Yo no te he prometido nada – dijo ella secamente.

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
General Certificate of Education Ordinary Level

**SPANISH**

**3035/03**

Paper 3 Reading Passage C

October/November 2003

No Additional Materials are required.

This document consists of 2 printed pages.



**Passage C**

Una mañana, al regresar de sus clases en la Academia, le había sorprendido una pequeña revolución en su cuarto. En el centro de la cama estaba la maleta de Ana. La maleta estaba limpia y en su interior iba depositando tía Julia las cosas que habían pertenecido a Ana.

– ¿Dónde está Ana? – había preguntado Lena emocionada.

Tía Julia le contestó, limpiándose las lágrimas que rodaban por sus mejillas:

– Se nos va, Lena. Muy lejos. No volveremos a verla.

– ¡Pues yo quiero ver a Ana! ¡Yo quiero verla! ¡Quiero despedirme de ella! – gritó Lena.

Nadie volvió a hablar de Ana desde aquel día. A partir de aquel día, Lena tuvo la certeza de que Ana no volvería jamás. Tía Julia le dijo una tarde que Ana se embarcó rumbo a América.

Y Lena comprendió que Ana se había ido aquel día definitivamente.

CAMBRIDGE INTERNATIONAL EXAMINATIONS  
General Certificate of Education Ordinary Level

**SPANISH**

**3035/03**

Paper 3 Reading Passage D

October/November 2003

No Additional Materials are required.

This document consists of 2 printed pages.



**Passage D**

Lena entró en la tienda y saludó a su madre. Se acercó a su tía, interrogando:

– ¿Qué le sucede a mamá?

La tía, a punto de llorar, le contestó en voz baja, como se habla en la alcoba de un enfermo:

– Tenemos que irnos, Lena. Tenemos que irnos ... Van a derribar la casa.

– ¡Nuestra casa! – añadió la madre de Lena con orgullo – . Nos quitan algo tan nuestro como el dinero que nos robaron del banco.

Lena se encogió de hombros. La noticia no le causó gran sensación. La familia cambiaba de casa ... Bueno, ¿y qué? ¡Mucha gente cambia de domicilio! Sin concederle mucha importancia a la noticia, subió al cuarto de Luis para comunicársela. El muchacho se encogió también de hombros:

– Bien. ¿Qué importancia tiene?

A Lena le agradaba mucho la opinión de Luis. Desde luego, estaban de acuerdo.